

Intervención de la diputada María Irene Montiel Servín, con el tema: 71 Años del Voto de La Mujer Mexicana.

El presidente:

Bien, entonces se cierra una primera lista de participación y se concede el uso de la palabra a la diputada María Irene Montiel Servín, quien intervendrá sobre el mismo tema, hasta por diez minutos.

La diputada María Irene Montiel Servín:

Con su venia, presidente.

Saludo a mis compañeras, a mis compañeros de esta Comisión Permanente.

A los Medios de Comunicación y a todos los que nos siguen por las diferentes Plataformas Digitales.

Hace 71 años las mujeres mexicanas no recibimos un regalo del Estado, conquistamos un derecho fundamental.

El 17 de octubre de 1953, el reconocimiento del voto femenino marcó un antes y un después en nuestra historia cívica, fue el resultado de décadas de lucha de mujeres valientes que se negaron a ser ciudadanas de segunda y que alzaron la voz exigiendo participar en las decisiones de nuestra Nación.

Hoy, más de siete décadas después, este Congreso de Guerrero es un reflejo de esa victoria, tenemos paridad, tenemos mujeres, para ser exacto 24 mujeres, tomando decisiones, aprobando leyes y dirigiendo Instituciones.

Sin embargo, hoy subo a esta Tribuna para hacer una reflexión urgente ¿De qué nos sirve el poder político si no se traduce en paz y seguridad para las mujeres allá afuera? Desde el Gobierno Federal y los gobiernos estatales de Morena, se nos repite todos los días como un eslogan publicitario que vivimos el tiempo de las mujeres.

Se jactan de que hoy las mujeres ocupan los más altos cargos del Poder Ejecutivo, pero permítanme decirles algo y ser muy clara, no puede ser el tiempo de las mujeres mientras a miles de ellas se les arrebató la vida y a miles más se les arrebataron sus hijos y si queremos pruebas de que este discurso es una completa simulación, basta con mirar al Gobierno Federal, nos hablan de

una agenda transformadora, pero a nivel nacional la Secretaría de la Mujer es hoy un cascarón vacío, una dependencia que no ha dado un solo resultado tangible para frenar la violencia feminicida que azota a nuestro País, peor aún, y esto es verdaderamente inaceptable, a la fecha, esta Secretaría a nivel Federal ni siquiera cuenta con una titular.

Esa es la prioridad que el Ejecutivo Federal le da a nuestras mujeres, a nuestra agenda, dejar acéfala, la máxima Institución encargada de velar por nuestras vidas y nuestros derechos en todo el País, eso no es un descuido administrativo, compañeras y compañeros, es un mensaje claro desde el Centro del País del desdén y la indiferencia con la que tratan la vida de las mexicanas.

El derecho al voto de hace 71 años, garantizó nuestra participación democrática, pero hoy el Estado nos está fallando al no traducirse en el derecho más básico de todos, el

derecho a la vida, a la seguridad y a vivir sin miedo.

Compañeras diputadas y compañeros diputados, si queremos hablar de mujeres valientes y de luchas históricas en la actualidad, tenemos que voltear a ver a quienes de este gobierno represor ha decidido hacer invisibles, a las madres buscadoras.

Mientras el oficialismo aplaude sus propias cifras electorales en los cerros de Guerrero, en los predios abandonados y en las fosas clandestinas de todo el País, hay madres rascando la tierra con sus propias manos, con palos, con picos, haciendo el trabajo de investigación y búsqueda que el Estado se niega a hacer por ellas, a estas mujeres, el gobierno de la mal llamada transformación les ha cerrado las puertas en la cara, les han negado audiencias, las han descalificado desde los micrófonos oficiales, llamándolas golpistas o sugiriendo que sus exigencias de justicia son pura politiquería.

Han maquillado las cifras de desaparecidos para no manchar su narrativa, borrando a sus hijos de los registros con la misma frialdad con la que les dan la espalda, eso, compañeras y compañeros, no es gobernar para las mujeres, eso es indolencia institucional.

Las madres buscadoras no quieren cuotas de poder, solo quieren saber dónde están sus hijos y este Gobierno ha preferido la ceguera antes que la empatía.

Desde esta Representación Parlamentaria de Acción Nacional, hoy alzamos la voz por ellas, a 71 años de que se nos reconociera en las urnas, nuestra lucha debe evolucionar, de nada sirve presumir Congresos Paritarios si vamos a guardar un silencio cómplice ante el dolor de las familias guerrerenses.

El verdadero homenaje a las sufragistas de hace 71 años no está en los discursos vacíos de las efemérides, está en legislar y exigir presupuestos reales para las

Comisiones de Búsqueda, está en garantizar la protección de las mujeres que por buscar la verdad terminan siendo asesinadas, está en dejar de utilizar a la mujer como un instrumento solamente de propaganda y empezar a defender su vida y sobre todo su dignidad.

El voto nos dio la voz, ahora usemos esa voz para exigir que en Guerrero y en México ninguna madre tenga que buscar a sus hijos bajo la tierra, mientras el gobierno mira hacia otro lado.

Es cuanto, diputado presidente.